



*El
Glorioso
Evangelio*

El Glorioso Evangelio



Índice

Herencia De Santos1
por Virgilio Crook

La Santificación 5
por Douglas L. Crook

Perfección Celestial 9
por C. E. Foster

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 11 – N° 07

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Herencia De Los Santos

por Virgilio Crook
(parte 18)

El Gozo

“Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.” Juan 15:11

Otra parte de nuestra herencia que debemos experimentar ahora en esta vida es el gozo. *“Para que mi gozo esté en vosotros.”* El mismo gozo que pertenecía a Jesús, ahora nos pertenece a nosotros por herencia. Jesús declara: *“quiero que mi gozo sea su gozo y que sea un gozo completo como el mío. No es un gozo vacío y fluctuante, que depende de las circunstancias, como el del mundo. Observando la vida de Jesús aquí en la tierra, vemos que él fue siempre gozoso. Sí, es cierto que habían cosas que le causó tristeza y quebranto, pero aún con todo eso, tuvo un gozo permanente.*

“De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo. También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo. En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido

en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.” Juan 16:20 al 24 “...se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.” El gozo del mundo viene y va, depende de la circunstancia. Nuestro gozo está en el Señor mismo. El gozo natural del mundo es quitado fácilmente. Miremos al Señor, él es la fuente y el objeto de nuestro gozo. Nehemías declara que “...*el gozo de Jehová es vuestra fuerza.” Nehemías 8:10* El gozo que experimentamos en esta vida no es simplemente una emoción. El Señor mismo, eso es, su misma persona, es nuestro gozo. Es por eso que nuestro gozo no cambia, porque él no cambia. Encontramos nuestro gozo, no en una experiencia, ni en ciertas circunstancias, sino en una persona, Jesús. Si él cambiara, nuestro gozo cambiaría, pero él no cambia.

Nuestro gozo no se basa en algo frívolo y pasajero, como el del mundo. Se basa en la sólida e incambiable persona y obra de Jesús. Jesús está declarando a sus discípulos que su gozo estaría en el Cristo resucitado. “*También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.*” Jesús hace referencia a su resurrección con estas palabras. “*Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?*” **Lucas 24:41** Vemos en este verso que fue tal como Jesús había dicho. Al ver al Cristo resucitado, se gozaron, aunque no lo creían. Su gozo no se basó en algo común y corriente, porque estaban contemplando al Cristo resucitado, cosa rara y poco experimentada. El gozo verdadero no se basa en lo creíble y visible, sino en la verdad. La verdad fue que Jesús había resucitado. En este caso, sí ellos tenían la evidencia visible, pero según la Escritura, no creyeron lo vieron. El gozo de los discípulos iría aumentando a medida que el Espíritu Santo iba abriendo los ojos de su entendimiento. Ellos iban entendiendo el significado de la

resurrección de Jesús y su gozo iba aumentando según esa comprensión.

“Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo.” Lucas 24:52 Aunque Jesús no estaba más con ellos físicamente, se gozaron, comprendiendo lo que significó la obra acabada de Jesús para ellos y todos los creyentes. Los seguidores de Cristo siempre se ven gozosos porque contemplan a Cristo y su obra, no las circunstancias que les rodean. Veremos más adelante el gozo presente, aún en momentos de pruebas. Los discípulos habían contemplado al Cristo glorificado subiendo al cielo, dejándoles la promesa de su regreso. La tristeza de verle irse fue superada por el gozo de su promesa de retorno, así, *“volvieron a Jerusalén con gran gozo.”*

“Pero ahora voy a ti y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.” Juan 17:13 *“...para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.”* Otra versión dice: “para que ellos se llenen de la misma perfecta alegría que yo tengo.” Que expresiva es esta versión. Me gusta mucho. “La misma perfecta alegría que yo tengo.” Parte de nuestra herencia que podemos aprovechar ahora mismo es de tener el gozo del Señor cumplido en nosotros mismos. Habían muchas circunstancias contrarias y tristes en la vida de Jesús, pero su gozo fue completo porque él miraba *“...el gozo puesto delante de él...” Hebreos 1:2* El gozo que el Señor nos ha dejado como herencia es su misma perfecta alegría que él tenía, mientras él iba cumpliendo la voluntad de su Padre. Las palabras de Jesús, escuchadas, comprendidas, unidas y abrazadas producen gozo en nosotros, un gozo completo.

“A quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso.” 1ª Pedro 1:8 *“...os alegráis con gozo inefable y glorioso.”* Los discípulos vieron a Jesús con sus ojos naturales y se gozaron al verle después de haber resucitado.

Su gozo fue un gozo completo. Nosotros no hemos visto a Jesús con nuestros ojos naturales, pero, sí con los ojos espirituales. Por fe, hemos visto lo invisible y ha llenado nuestro corazón con gozo inefable y glorioso. Es un gozo “indescriptible,” y lleno de gloria. Otra versión dice: “un gozo grande y glorioso lo cual palabras no pueden expresar.” Un paráfrasis dice: “con risa y canto.” Aquel en quien creemos sin haberle visto es el Cristo resucitado, el mismo quien los discípulos vieron con sus ojos naturales. El mismo gozo que ellos experimentaron aquel día, es el gozo que nosotros experimentamos

“Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría.” Judas 1:24 Como hemos notado, el gozo que Jesús nos dejó como una parte de nuestra herencia, no es un gozo pasajero. Este gozo es permanente. Que grande promesa vemos aquí, de ser presentados, sin mancha delante de la gloria de Dios mismo y nuestro Amado Jesús, “*con alegría.*” Nuestro gozo comienza aquí en esta vida, pero va aumentando y sigue aumentando en la gloria, delante de la presencia del invisible. Amamos a Jesús ahora, sin haberle visto. ¿Cómo será ese gozo cuando le veamos, tal como él es, con ojos glorificados, sin el espejo oscuro que tenemos ahora. Si nos gozamos de tal manera ahora que apenas podemos contenerlo, ¿cómo será cuando todo es claro y le vemos tal como él es? No puedo imaginar la inmensidad de ese gozo, sin los impedimentos humanos que tenemos ahora. “*Delante de su gloria,*” sin velo, sin espejo oscuro, sin límites del cuerpo de humillación que tenemos ahora. Con razón será “*con gran alegría.*”



La Santificación

por Douglas L. Crook
(parte 2)

Pablo dijo que los corintios habían sido lavados, santificados y justificados. Estos verbos están en la forma pretérito perfecto que indica que estas acciones sucedieron en el pasado y que sus resultados siguen en el presente. El aspecto provisional de nuestra santificación sucede al aceptar a Jesús como nuestro Salvador. Es una obra terminada y completa. Dios, en su gracia, sobre el mérito del sacrificio de Cristo, perdona nuestros pecados y nos lava de la mancha de la culpa que nos separaba de Dios. Ahora, somos apartados a Dios para traer gloria a su gracia. Esta es la santificación provisional. Nuestra reconciliación con Dios fue provista para nosotros por la misericordia y compasión de Dios.

Ninguna de las obras mencionadas en *1ª Corintios 6:9 al 11* (lavado, santificado, justificado) indica que nuestro carácter moral es inmediatamente o para siempre libre de la contaminación de la comisión del pecado en nuestra vida. No indica que el creyente siempre hace y dice lo que es justo. La santificación provisional que recibimos por poner nuestra fe en Jesús, es la obra de la gracia de Dios que nos separa del resto de la humanidad y nos perdona de la culpa de nuestro pecado y nos da una nueva vida que es eterna, para que traigamos gloria a su gracia por la eternidad. Este aspecto de nuestra salvación no tiene nada que ver con nuestro mérito ni carácter personal.

En el Antiguo Testamento, vasijas usadas en la adoración de Jehová en el templo, fueron ungidas, lavadas y declaradas ser santas. Aquellas vasijas no se lavaron a sí mismas. Simplemente recibieron el lavamiento y fueron declaradas santas y aceptas para ser usadas para la gloria de Dios. Hemos sido limpiados de la mancha de la culpa del

pecado una vez para siempre por la sangre de Jesucristo, totalmente aparte de nuestro propio mérito.

La santificación provisional dada a todos los que creen en Jesús resulta en un cambio de condición de nuestra utilidad o servicio a Dios. Pablo describe al pecador sin Cristo de esta manera en **Romanos 3:12** - *“Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.”* Antes de ser salvos y santificados éramos inútiles a Dios. Habiendo sido santificados por la fe en Jesús, somos apartados con el propósito de ser usados para traer gloria a la gracia de Dios.

Somos santificados sólo por fe en el sacrificio de Jesús y no por nuestras propias buenas obras. *“Librándote de tu pueblo y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.”* **Hechos 26:17, 18** *“Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él;”* **Colosenses 1:21, 22** Por fe en la muerte de Jesús, como el Santo muriendo en lugar de los profanos, Dios nos hizo santos. Ahora, no sólo somos hechos aceptos en la presencia del Dios Santísimo, sino también somos útiles para traerle gloria. Su gracia nos dio esta nueva posición delante de Dios.

“Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta.” **Hebreos 13:12** *“En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.”* **Hebreos 10:10** El sacrificio de Cristo fue suficiente para hacernos aptos para estar en la presencia del Dios Santo. Dios nos recibe por los méritos de su Hijo. La santificación provisional es totalmente la obra de Dios y no tiene nada que ver con nuestros propios esfuerzos.

“Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, a los llamados, santificados en Dios Padre, y guardados en Jesucristo.” **Judas 1:1** Dios, el Padre, nos hace santos por el mérito de la obra de su Hijo en la cruz. El hombre perdido en el pecado nunca puede alcanzar la santidad de Dios por sí mismo. Dios nos ve en la santidad de Jesús. En Cristo, la mancha fea de la culpa del pecado ha sido lavada de nuestra vida, una vez para siempre. Si uno procura hacerse a sí mismo acepto a Dios por sus buenas obras, está rechazando la santidad del Hijo de Dios como suficiente para hacerle santo en la presencia del Padre.

La santificación provisional no tiene nada que ver con nuestro carácter moral, sino tiene que ver con nuestra fe en el hecho que Dios nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo. “*Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.*” **2ª Tesalonicenses 2:13, 14**

Como descubriremos más adelante en este estudio, al considerar el aspecto práctico de nuestra santificación, el hecho que hemos sido santificados gratuitamente por la gracia de Dios, tendrá un efecto sobre nuestro carácter moral. Sin embargo, nuestro carácter moral no cambia automáticamente al ser santificado. La más grande que sea nuestra revelación personal de nuestra santificación provisional, el más grande será el efecto sobre nuestro carácter moral. No obstante, aun el creyente más carnal ha sido apartado de los rechazadores de Cristo y será usado para glorificar la gracia de Dios en la eternidad. Muchos hermanos en la iglesia en Corinto eran carnales. Su carácter moral era corrupto y pecaminoso. Sin embargo, Pablo los llama “santos” en **1ª Corintios 1:2**.

¿Cómo los creyentes carnales traerán gloria a la gracia de Dios? “*Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales*

anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”
Efesios 2:1 al 10

Un día toda la creación verá lo que la gracia de Dios ha hecho en aquellos y por aquellos que han puesto su confianza en la redención recibida por fe en el sacrificio de Jesús. Nadie podrá jactarse en nada, ni nadie, sino sólo en Cristo Jesús. La gloria vista en los santos glorificados producirá alabanza por la gracia de Dios.

¡Yo soy un santo! Dios me hizo santo por la sangre de Jesucristo. Dios me lavó de la mancha de la culpa del pecado. Me apartó para traerle gloria. Por su misericordia me separó para recibir una herencia en gloria. **(Colosenses 1:12 al 14)** Yo sé que tendré un hogar en los cielos, no porque lo merezco, sino porque Dios me santificó y me hizo apto para recibir una herencia eterna.



La Perfección Celestial Del Creyente

por C. E. Foster
(parte 2)
Mensaje dado en 1927

“Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.” Colosenses 2:10

Piénselo, la plenitud de la Deidad, toda la plenitud de la Deidad moraba, corporalmente, en Jesucristo y usted está completo en él. En **Colosenses 4: 12** la misma palabra (completos) está usada. *“Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.”* Vemos aquí nuestra posición en Cristo. Pero Dios quiere que sea experimental, entonces, en vez de dudar de esta verdad maravillosa, la respaldaremos continuamente, a pesar de nuestros sentimientos, a pesar de todo lo que pareciera ser contrario; y eso es por lo que Epafras estaba orando. Significa mucho, hoy en día, pararse perfecto y completo en toda la voluntad de Dios. Gracias a Dios que somos salvados con una perfección celestial. Somos llamados con un llamado alto, divino y santo.

“Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.” 1ª Corintios 2:6 “... hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez.” Pablo era un perfeccionista. Él creyó en la perfección. Él dice: “hablamos sabiduría entre aquellos que son perfectos,” pero no es la sabiduría de este mundo, sino la sabiduría de

Dios. Así que, si estamos hablando la sabiduría de Dios y el conocimiento y la comprensión de Dios, estamos hablando aquello que es perfecto y somos perfectos (o completos) porque somos uno con el Dios perfecto. Somos uno con la ofrenda perfecta que fue ofrecida en el calvario, una vez para siempre. Así es que, hablamos sabiduría entre aquellos que son perfectos, entre aquellos que son santificados, entre los santos de Dios. Que bendición. Si yo predicara este mensaje en muchos otros lugares, los oyentes no sabrían de que estaba hablando, pero nosotros apreciamos estas cosas de que hablamos.

“A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre.” Colosenses 1:27, 28 Aquí vemos la ambición maravillosa del Apóstol Pablo. Yo tengo la misma ambición y yo creo que cada santo llenado con el Espíritu tiene la misma ambición. Si el pastor de una asamblea quiere presentar a los santos perfectos en el día de redención, él tiene que enseñarlos el mensaje de perfección (o madurez,) pues eso es la manera de Dios de perfeccionar a los santos, a través de la Palabra de Dios, como leemos en el **capítulo cuatro de Efesios, versos 11 al 13**. *“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.”* La gente puede ser estupendamente llena con el Espíritu Santo, pero si no recibe la enseñanza, no serán perfeccionados como Dios diseña que sean. Esta enseñanza es para eso. El desarrollo de la Palabra de Dios es para edificar a los santos, para

perfeccionarles en las cosas de Dios. Si una persona va a ser capacitada para trepar la escalera de la fama, en cuanto a las cosas de este mundo, tiene que mejorar las oportunidades en lo natural y tiene que aprovechar de la educación que está puesta delante de sí, si quiere lograr importancia y creo que es lo mismo en lo espiritual. Si vamos a lograr importancia en lo espiritual, especialmente en las edades venideras, tenemos que aprovechar de la provisión que Dios ha hecho, tenemos que sentarnos a los pies de Jesús y a los pies de aquellos que Dios ha levantado para repartir su mensaje. Tenemos que estudiar la Palabra, nosotros mismos. Cuando buscamos la sabiduría y el conocimiento de Dios, como tesoro escondido, lo encontraremos. Todas estas cosas son necesarias. Dios ha levantado a estos oficiales diferentes en la iglesia para que los santos puedan ser sobreedificados y perfeccionados y lleguen a ser santos perfectos en Jesucristo. Creo con todo mi corazón que Dios va a tener esa clase de santos. Jesús tendrá esa clase de esposa, una que ha crecido de la infancia y ha llegado hasta la plenitud de la estatura de Cristo.

Esta palabra “perfecto” que hemos estado estudiando en estos versos, significa: “completo.” La misma palabra es traducida: “de mayor de edad” y es tomada de una raíz que quiere decir: “comenzar hacia un punto bien definido o una meta,” eso es, por la implicación, “la conclusión de un hecho, terminación, resultado, propósito, especialmente un impuesto o un arancel que significa: impuestos o tributo, como pagado.” Es algo lindo de saber que Jesús, por el sacrificio que él hizo en el calvario, ha pagado nuestros impuestos y ha pagado nuestro tributo, él ha ajustado todas las cuentas. No sólo los pecados pasados, de los cuales tuvimos la culpa, sino por los pecados presentes y futuros. Los impuestos y tributos, todos han sido pagados.

Me alegro mucho de que Jesús ha pagado la deuda, él la ha pagado todo. Por eso, es que las cosas de Dios no son

tributables. No se puede poner un arancel sobre las cosas de Dios. Son tan gratis como el aire que respiramos, tan libre como el agua que bebemos de una fuente. Usted puede comer hasta saciarse y aún hay suficiente.

Al terminar, quiero notar algunos versos en el **capítulo ocho de Romanos, versos 28, 29**. *“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”* ¿En qué etapa del viaje estamos ahora? Somos justificados ya y en no mucho tiempo seremos glorificados, experimentalmente. *“Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.”* **Romanos 8:30** En el propósito de Dios, ya somos glorificados. Estamos tan ciertos de la glorificación como si ya la tuviéramos. ¿Cree usted eso? No hay condición humana de por medio - es todo de Dios.

Quiero poner énfasis otra vez que el creyente está seguro, primero por el propósito eterno de Dios y por el sacrificio perfecto del calvario. Tan perfecto que es el único sacrificio que se necesita. Por esa sola ofrenda él quitó de en medio el pecado para siempre. En tercer lugar: porque él está sellado por el Espíritu Santo de la promesa hasta el día de redención. Cuarto: porque él está en el vínculo del pacto nuevo. Pablo dice que Dios nos hizo ministros capaces del pacto nuevo. Quinto: por la intercesión y la abogacía de Cristo. Él nos representa delante del Padre continuamente en toda la perfección de su Propia Persona. Sexto: por el carácter eterno de la salvación, todo lo que se relaciona con Dios en la nueva creación es eterno. Séptimo: por la perfección celestial del creyente.

¡Jesús viene pronto!



~ Lista de Libros de Estudios y Folletos Disponibles ~

¿Cómo es Justificado el Hombre?	Guerra y Armadura del
¿Es Usted Salvado?	Creyente
¿Qué es el Pecado?	Jesús el Cristo
1ª De Juan	La Ley ¿Bendición o
1ª Tesalonicenses	Maldición?
2ª Tesalonicenses	La Ley del Espíritu y Vida
A Ti Te Hablo	La Ley no es de Fe
Aprendiendo Verdades	Libertad, La
Escondidas	Mensajes de Exhortación
Atributos de Dios, Los	Mujer Virtuosa, La
Bendita Seguridad	No Quiero Que Ignoréis
Bosquejo de la Profecía	Ofrenda, La
Cambiado	Orden de Dios Para la Familia,
Cantad Alabanzas	Pasos del Peregrino, Los
Comunión, La	Pecado en el Campamento, El
Confito Cristiano, El	Pecado Imperdonable, El
Cristo, En	Predestinación, La
Cuatro Cosas Preciosas	Primero de Samuel
Desánimo, El	Profecía de Daniel, La
Diccionario de Nombres	Profecía de Oseas, La
Dimensiones del Amor, Las	Propósito de Dios, El
Dispensaciones, Las	Provisiones Pasadas de Dios,
Dispensaciones Diagrama	Rey y La Reina, El
Divorcio, El	Romanos 14
Doce Cosas Preciosas	Sacrificios del A T, Los
Dos Creaciones, Las	Salmo 23, El
Echando Mano de Las Promesas	Salmo 32, El
Efesios, La Carta a Los	Salvación, La
Espíritu Santo, El	Sanidad, La
Esposa del Cordero, La	Siete Unidades, Las
Evangelio de Pablo, El	Velo, El
Filipenses, La Carta a Los	Victoria de La Alabanza, La
Gozosos en el Señor	Vida de Fe de Abraham, La
La Gracia y La Ley Contrastadas	Vida Eternal, La

Todos estos estudios y tratados se pueden bajar gratis por medio de nuestra página de Internet – www.elgloriosoevangelio.org



% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0711